

Tú, tu padre o el suyo

Ya he compartido en alguna otra ocasión la opinión que le merecían los ricos a los primeros Padres de la Iglesia (de la Católica, claro, que es la que conozco un poco): “si eres rico, entonces (perfecta construcción desde el punto de vista de la lógica elemental que usa un matemático: “hipótesis implica tesis”) o bien tú has robado, o bien tu padre, o bien el padre de tu padre era un ladrón”. Está claro que aquel obispo se quedaba en el abuelo del rico por pura economía de espacio, pero –de seguro- podría haber seguido tirando (de la manta) hasta llegar a la raíz del asunto.

Y es que estamos en un mundo tan adoctrinado por el Pensamiento Único que ya no necesitamos de la esclavitud para vender nuestro trabajo a precio miserable: estoy por crear –en estos días- el sindicato de los funcionarios mendicantes de la Universidad española. (Os lo explico muy sencillamente: como no se dedica suficiente dinero para las tareas de investigación en la Universidad, es preciso que dediquemos la mayor parte de nuestro esfuerzo en estos días para proponer un proyecto de investigación que convenza a una Comisión que será la encargada de facilitar el acceso a los bienes para los elegidos. No es por poner en duda ninguna objetividad; es simplemente que no hay derecho a que mi jornal se esté dedicando a rellenar unos archivos que contendrán una información pública –pues está todo publicado-, en vez de que sea dedicado este tiempo y ese dinero a lo que corresponde: mayor financiación de la investigación en una Universidad Pública de calidad.)

Y decía que estamos adoctrinados porque ya no es necesario que nos exploten con más de ocho horas de trabajo diario: basta con pedirnos que rellenemos regularmente cualquier nueva colección de fichicas, “para conocernos mejor”, y recordarle a la Sociedad que sólo impartimos una media de ocho horas de clase a la semana en la Universidad: el resto lo hacen el desconocimiento y la envidia. Por tanto, que el empresario Fulano de Tal (estoy pensando en ése, no en ti pobre autónomo Menganico de Cual, que a vos le joden tanto o más que a nos) tenga acumulado un capital que no cabe en la imaginación de la gente corriente, jamás lo relacionaremos con las condiciones de miseria en las que sus trabajadores desempeñan su empleo. ¡Qué mal andamos de la cabeza!

Menos mal que con los Pujol entendemos perfectamente lo que nos querían decir aquellos obispos...

Fecha: 30/09/2014

Enrique de Amo
Profesor Titular de Análisis Matemático de la UAL